



Encuentro de
Poesía
Y la Palabra
Tenjo 2023

Libres están las perdices

Gemorita

Te me antojas
e inquietas
van las manos
breve aleteo
sobre la sencilla piel
de humanas ilusiones

Y feromonas rondan
a esta pérfida mariposa
que vuela sin pausa
sin (pre) (de) terminado horario
misteriosa
lívida
bajo la pompa

Un temeroso anhelo
de versos íntimos
plasman al unísono

galería de azulado lienzo

y solo entonces
se derrite
dedo a dedo
la ambición de tenerte
en mis brazos
en mi lecho

pues te apetezco mío
y ansío ser tuya

piernas temblorosas
bajo la lluvia

Hoy
no comeremos perdices
pero observados bajo la luna
Palpitaran dos cuerpos

cuerpos
en miniatura

que saciados y felices
retozan
a la espera de la aurora

¡Oh! instintivo aroma a polen

¡Mágica sublimación!

te deseo tanto
amado mío
que la huida
se me acongoja.

Bordado de otra vida

Mateo Caballero Cantor

Tengo salud y tiempo
para nacer de nuevo, hacerlo mejor,
bordar el vuelo de un pájaro
en un pañuelo blanco
con hilo negro.

Me verán volar.
en vez de brazos tendré alas,
mi boca será pico,
mi uñas garras.
dejaré el nido de mis indecisiones
soltaré las astillas del pasado y
alcanzaré la cumbre que me fue robada.
Rozaré el azul de los buenos días
entre bosques con distintos tipos de verde;
los cantos de mis hermanos
acompañaran la vista
en esta tierra sin descanso
de fríos edificios
donde gritan los silencios
y el ruido llama
la extinción próxima:

esa certeza
de no tener nada en los bolsillos
que te proteja del final,
solo hilo y aguja
para imaginar otras vidas menos humanas.

||

Ver las cosas como son
es el aprendizaje de una vida:
los domingos de parque
deberían ser de lunes a viernes,
los colegios y universidades
hospedaje para habitantes de calle,
las iglesias centros de arte,
los policías y los ladrones
profesoras de
breakdance o balé,
el dinero papel higiénico
y el papel higiénico chorros de agua
sobre la Guajira
o, en cualquier caso,
una casa sin agua potable.

Entonces,
después de confundir la mierda con la jalea
en cada sala de Colombia
solo habrá cerveza fría
y amigos para jugar parqués
en noches de luna menguante
donde una abuela teje con el corazón tranquilo
de saber a su familia con vida
y yo promulgo
que nadie es profeta en su tierra
ni Dios.



Encuentro de
Poesía
Y la Palabra
Tenjo 2023

CANCIONES MUERTAS

Aldebarán

Canto desde la raíz del dolor
canto el sabor amargo
y la tristeza

Canto para salvar la palabra
para caer en el silencio
y no morir del todo

Canto
para cantar
canciones muertas

Canto con la música que sangra
con el canto que se acaba
en mi saliva

Canto
porque las palabras
no me alcanzan para el grito

Canto porque quiero llorar
y la muerte que nace
es todo el llanto

Canto
porque no me queda nada
porque el vacío es lo único que abraza

Canto porque las vocales se asfixian
porque los últimos sonidos de mi boca
ya se apagan

Canto para cantar
y para morir
para que la muerte tenga su propia melodía

Canto para que la herida
sea algo más que sangre:
¿un surtidor de acordes de silencio?

Canto porque no tengo más tiempo
que este pentagrama
repleto de notas negras

Canto para que se seque la garganta
para que la herida exista
antes y después del duelo

Canto hasta morir
y en mi agonía
dejo que se consuma el fuego del olvido

Amante Cantarina

J. C. Ramírez

Tersa amante,
que duerme
mientras canta.
Anhelo
pulsarte,
y hacerte vibrar,
con las caricias
que tú
de mi
precisas.

Déjate tocar.
Sin ser dócil,
por las yemas
que te han de amar.
No huyas,
pero sé huidiza.
Alíate con musas.
Sé juerguista,
a muchos puedes tú amar.
Pero con que recuestes
tus curvas,
sobre mis piernas,
con eso,
amada mía
basta.

Rasgaré,
entonces,

la piel de tu voz.
Y tú cantarás.
Una balada.
un bolero.
O
quizá,
eléctrica,
un Jazz.

Boca de seis labios
que anhelo tensar.
No pienses,
muchacha,
solo déjate
tocar.

Y siente
con mi sentimiento,
que es uno mismo,
para los dos.
Despierta en las noches,
trasmochas los días,
Eres juerguista.
Invita a tus amigas,
las musas,
contigo
a cantar.
Y no seas celosa,
No seas caprichosa.
Que a los dos,
amantes de ellas,

nos conviene
ser.

Arrebátame,
hazme uno
con tu deseo.
Deja que mis dedos
diluyan notas
sobre tu piel.

Tu voz resuena
por el equinoccio
curvilíneo
que amansa las raíces,
con sabor a verano,
con las que fue creado
el ébano
de tu piel.

Te confieso
Que celoso estoy.
Cuál fue la raíz,
quién el luthier
que tu piel tensó,
mi preciada amante,
por primera vez.

Y sé
que no me lo dirás.
Aun cuando lo recuerdes.
Guardarás el secreto.

Para que
sin ser lastimado,
yo,
esclavo de tu cuerpo,
siga recorriendo
tus curvas
pintadas
de salvaje ébano.

XXV

Encuentro de
Poesía
Y la Palabra

Tenjo 2023